



Orden de adquisición de cinco nuevos buques de guerra
-un poco más de apoyo para el nido

Del INQUIRER, de Filadelfia, EE.UU.

En: THE AMERICAN MONTHLY REVIEW OF REVIEW
Tomo XXVII, abril de 1903, página 416

EL IMPERIO ESTADOUNIDENSE Y AMERICA LATINA (1947-1995) ALIANZA Y CONFLICTO

Otoniel Morales

Después de la Segunda Guerra Mundial, junto a la política de Guerra Fría, los Estados Unidos propusieron el Plan Marshall para Europa Occidental y, la Doctrina Truman para América Latina. La avalancha de millones de dólares en los países europeos occidentales no se hizo esperar, lo que permitió que la economía de estos países se recobraran poco a poco, pero por supuesto ahora dependían en parte de la política y economía estadounidense. Era prioritario para los Estados Unidos después de la guerra, una Europa Occidental unida, fuerte, y, en paz social, ante la posible amenaza de la "Expansión Soviética", representada en ese entonces en el bloque europeo oriental. En base a todas estas premisas, las promesas y proyectos de desarrollo planteados por la llamada Doctrina Truman para América Latina, se abandonaron o se les dio importancia de tercer orden.

"Al proclamar la disposición norteamericana para ayudar a Europa Occidental, Marshall tomó tres decisiones Capitales: 1.- Actuar, y actuar inmediatamente, para enfrentarse a la amenaza soviética; 2.- Permitir que el plan detallado viniera de las propias naciones europeas, 3.- Permitir que todas las naciones de Europa Occidental tomaran parte"

El plan Marshall, propuesto el 5 de junio de 1947 por el Secretario de Estado, para buscar como objetivo primario la recuperación económica de Europa occidental por medio de la "ayuda" de los Estados Unidos, tenía una doble cara. Por una parte una cara política y, por la otra una cara económica; desde el punto de vista político, el plan Marshall se inscribe en la política exterior global (América Latina, Asia, África, etc.) de los Estados Unidos, de detener como de lugar la "amenaza soviética" en cualquier parte del mundo. Desde el plano económico, a los Estados Unidos les interesaba sobremanera la recuperación y, más aún la unificación de Europa Occidental.

El Plan Marshall y la creación de la O.T.A.N. (Organización del Tratado del Atlántico Norte) el 4 de abril de 1949, significó el afianzamiento y presencia de los Estados Unidos en todos los ordenes en Europa Occidental.

"Se puede hablar con toda propiedad de una verdadera revolución de la diplomacia americana. La noción de hemisferio occidental, limitada hasta entonces al continente y a sus inmediatos alrededores, fue sustituida por una concepción más amplia, que abarcó a las llamadas democracias liberales. Singular extensión de la llamada Doctrina Monroe"²

Así, el Plan Marshall, se convirtió en el instrumento económico-político más contundente de los Estados Unidos para consolidarse como país rector del mundo capitalista. Hoy ante la nueva situación mundial y, específicamente de Europa oriental, la O.T.A.N. que surgió para reforzar en un primer momento el plan Marshall, prácticamente ha desaparecido junto a la política de Guerra Fría.

I. CREACION DEL T.I.A.R. Y LA O.E.A.:

Después de promulgado el Plan Marshall, se celebró en Río de Janeiro, la Octava Conferencia Interamericana entre el 15 de agosto y el 2 de septiembre de 1947. Allí se va a crear esa entelequia llamada Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (T.I.A.R.), que entró en vigencia el 3 de diciembre de 1948; el devenir histórico nos ha demostrado su inoperancia. El caso más palpable fue la agresión de Inglaterra contra Argentina en 1982, en el cual Estados Unidos tomó partido del lado de los británicos, demostrándose una vez más la ineficacia del tratado.

Entre el 30 de marzo y el 2 de mayo de 1948, representantes de 21 países se dan cita en Bogotá para celebrar la Novena Conferencia Interamericana. En esa reunión se adopta la Carta de la Organización de Estados Americanos (O.E.A.).

"En 1948 la Conferencia de Bogotá creaba la Organización de Estados Americanos... Institucionalmente, Estados Unidos había logrado preparar una organización lista para enfrentar las consecuencias de la entrada del área americana dentro de la Guerra Fría"³

II. POLITICA DEL BUEN SOCIO (1953-61):

En 1953, arriba a la presidencia de los Estados Unidos el republicano Dwight Eisenhower, que gobernará hasta 1961. Algunos autores llaman a este período de relaciones entre Estados Unidos-América Latina, "Política del Buen Socio", pero se puede enmarcar también fácilmente dentro de la Doctrina Truman, el Sistema Interamericano al igual que dentro de la Diplomacia del dólar y, por supuesto teniendo de fondo a la tristemente célebre Guerra Fría.

En cuanto a las relaciones económicas-políticas de América Latina, Eisenhower durante su campaña de 1952 dijo, que la política del Buen Vecino se había convertido en una política del vecino pobre y, por tanto había que cambiarla en beneficio de los países hispanoamericanos; pero al llegar al poder en 1953 esos cambios no vinieron y América Latina continuó relegada en sus relaciones hemisféricas.

La política económica de la administración republicana de Eisenhower hacia nuestra América se puede resumir en tres grandes puntos:

a. La sustitución del Banco de Exportación e Importación por el Banco Mundial, que se constituiría en el organismo que controlaría los créditos que tramitará América Latina en este caso.

b. En el campo agrícola, el gobierno estadounidense promulgó la Ley 480 para conseguir mercados seguros para la producción agrícola excedentaria, lo que le permitió colocar en los mercados extranjeros sus excedentes que cada año iban en aumento.

c. La ayuda y asesoría militar por parte de los Estados Unidos hacia los países latinoamericanos para crear lo que ellos denominan un "clima propicio" para sus inversiones, que facilitara en gran medida la acción de las transnacionales.

III. REVOLUCION CUBANA Y POLITICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE 1960-1988

Un hecho histórico, a meses de la accidentada visita de Nixon a América Latina le dará un vuelco una vez más a las relaciones Estados Unidos - América Latina: La Revolución Cubana. En enero de 1959, el ejército rebelde entró victorioso a La Habana, con Fidel Castro al frente.

Los Estados Unidos creyeron ver en Castro un golpista más, pero cuando en mayo de 1959 se dictó la Ley de Reforma Agraria que beneficiaba a miles de campesinos, el gobierno estadounidense y la oligarquía terrateniente cubana comienzan a inquietarse. En junio de 1960 Estados Unidos suspende a Cuba la cuota azucarera y, la revolución respondió a la agresión con la nacionalización de importantes empresas estadounidenses. El 3 de enero de 1961 se rompen las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba. La política exterior norteamericana basada en el Monroísmo, en el Gran Garrote no se dejará esperar, tomará diversas formas y utilizará diferentes métodos contra Cuba; así, el imperio bloqueará económicamente la isla sin que la complaciente O.E.A. levante un dedo ante la agresión. El 31 de enero de 1962 Cuba es expulsada del seno de la O.E.A.

En este orden de ideas, según la política exterior de los Estados Unidos Cuba se convirtió en una real amenaza para sus intereses en todo el continente. Las administraciones demócratas de J. F. Kennedy y Lyndon Johnson, evitando en lo posible las problemáticas y comprometedoras intervenciones militares directas propondrán la Alianza para el Progreso (ALPRO), como respuesta al modelo de desarrollo socialista puesto en marcha en Cuba. La ALPRO, planteó entre 1961-1970, que los países latinoamericanos podían superar los problemas del subdesarrollo sin necesidad de destruir el sistema capitalista. Conocemos el fracaso de la ALPRO como modelo de desarrollo, pero tenemos que admitir su éxito como un instrumento imperialista para replegar los movimientos revolucionarios en América Latina en la década del 60.

Por su parte, la política de Nixon (1969-1974, republicano); Ford (1974-1977, republicano) y en menor grado Carter (1977-1981, demócrata) hacia América Latina se puede resumir en los siguientes aspectos:

a.- Estados Unidos debe reconocer gobiernos militares si son aliados y amigos; b.- Se debe ser más flexible en su política comercial y permitir a las exportaciones de América Latina mayor participación en el

mercado nacional; c.- Se debe impulsar el sistema de préstamos y de inversiones de capital, d.- Se debe intensificar la ayuda militar hacia los países aliados y amigos de Estados Unidos, e.- Se debe intensificar los intercambios culturales, f.- Se deben defender los derechos humanos y, aquí debemos recordar que fue precisamente Carter, quien inició la nueva escalada contra los movimientos populares de Centroamérica y el Caribe; continuada y profundizada por Ronald Reagan y George Bush.

En cuanto a Cuba, Nixon por ejemplo siempre tuvo como objetivo fundamental tener en sus manos el control total de la política exterior, y desde esta perspectiva continuó con el bloqueo contra la isla caribeña, aunque evitando una intervención militar como consecuencia de los tratados comerciales que realizó con la U.R.S.S. y China socialista.

"Durante su administración, Nixon tomó importantes medidas que tendrán verdadera trascendencia tanto para los Estados Unidos como para el mundo, y, proyectaran al hombre que las impulsó como uno de los líderes estadounidenses fundamentales del siglo XX. Todas estas medidas serán conocidas con la denominación general de Doctrina Nixon"⁴

Por otro lado la política exterior de Ronald Reagan (1981-1989), tuvo como una de sus prioridades en sus relaciones con América Latina el problema de Centroamérica y el Caribe, región a la cual consideraban algunos voceros del gobierno de entonces como su "Cuarta Frontera". Las líneas de acción por parte de la administración Reagan en breve síntesis fueron:

a.- Conservar a toda costa y riesgo los intereses económicos, políticos y comerciales en la zona, como eran y son todavía: obtención de materias primas; inversiones de capital (Sólo en el Caribe abarcaban unos 5.000 millones de dólares durante esos años; mantener y consolidar la presencia de las transnacionales (En el Caribe existen aproximada-

mente 400 filiales de empresas estadounidenses); conservación del tráfico comercial (Se estima que 14 rutas comerciales de Estados Unidos transitan el Caribe) puesto que la zona es arteria vital del comercio de los Estados Unidos con los principales mercados del mundo (el 70% del tráfico comercial por el Canal de Panamá tiene origen y destino en los Estados Unidos).

b.- Consolidar la presencia militar con la implementación de maniobras aeronavales conjuntas (recordar el caso de Honduras en los años 80).

c.- Apoyo incondicional y ayuda económica a los gobiernos afines a sus intereses en la zona.

d.- La administración Reagan puso en práctica métodos de desestabilización económica y política a regímenes no afectos a las directrices de los Estados Unidos en la región como son los casos de Nicaragua (hasta 1987) y Cuba.

e.- Los Estados Unidos obstaculizaron siempre el proceso "Contadora", por la contradictoria posición de Reagan ante los planteamientos de Venezuela, Colombia, México, Panamá y, el grupo de países que apoyaban tal iniciativa, buscando una salida política y no militar al conflicto. El Secretario de Estado de entonces al conocer el Acta del Grupo Contadora expresó que era "mejor una guerra que un mal acuerdo", así la salida militar (caso Nicaragua, Grenada, etc.) siempre estuvo presente para la administración Reagan.

"La administración Reagan también tomó muy en cuenta el informe de la Comisión Nacional Bipartita sobre Centroamérica de 1984, encabezada por H. Kissinger y compuesta por delegados republicanos y demócratas que le planteó la posibilidad de intervenir directamente en las dos regio-

nes más problemáticas para los Estados Unidos en esos momentos: La Nicaragua Sandinista y El Salvador. La intervención militar en cierta medida fue frenada por el repudio a nivel mundial especialmente de Europa Occidental y, el papel que jugó el Grupo de Contadora y Esquipulas II, que defendieron a capa y espada una salida política y no militar"⁵

IV. GEORGE BUSH (1989-1993): DESINTEGRACION DE LA U.R.S.S. Y AMERICA LATINA

En el contexto histórico descrito anteriormente asume el poder en 1989 George Bush, quien continúa sin problemas la política exterior de sus antecesores en una primera fase de su gobierno. De la misma forma que Reagan intervino en la pequeña Grenada en 1983, desempolvando la Doctrina Monroe, G. Bush interviene en Panamá en 1989 con los mismos pretextos, causando una verdadera masacre que se puede calificar de genocidio. Además su gobierno continuó la política de hostigamientos a Cuba y Nicaragua (el triunfo electoral apoyado económicamente por los Estados Unidos de Violeta Chamorro trajo la desmovilización de los contras antisandinistas). En el caso de Cuba, permitió la creación en territorio estadounidense de una emisora de televisión (Tele-Martí) y una radio (Radio Martí) que se encargan las 24 horas del día de calumniar a la Revolución Cubana.

Por otra parte la desintegración de la U.R.S.S. en la práctica a partir del 21 de diciembre de 1991, cuando once repúblicas separatistas firman una serie de acuerdos proclamando una nueva mancomunidad de Estados Independientes, catapultan a los Estados Unidos como la única potencia mundial. Ante esta situación, el presidente Bush insiste en su proyecto del 27 de junio de 1990, es decir, el plan denominado "Iniciativa para las Américas" o como prefieren llamarlo los periodistas: El Plan Bush. El punto fundamental de este plan es la creación de una zona de libre comercio a lo largo de todo el continente americano. Por tanto, se

planteó la necesidad de revisar su política global hacia América Latina y El Caribe, siendo las bases de esa revisión el comercio, la inversión y la deuda. En este sentido propone:

1.- Para impulsar el comercio entre América Latina, el Caribe y los Estados Unidos, la creación de una zona de libre comercio a través de todo el continente. 2.- Desarrollar modelos que hagan "atractivas" las economías Latinoamericanas para nuevas inversiones estadounidenses. 3.- Para el problema de la deuda, plantea discusiones conjuntas que traigan nuevos enfoques que "beneficien" a los países deudores.

"Ante las proposiciones de Bush, específicamente la primera referida a la creación de una zona de libre comercio... Hay que hacer algunas observaciones: 1. Hay que tomar en cuenta las profundas diferencias económicas, industriales, tecnológicas, etc. de los Estados Unidos con respecto a los demás países del continente americano. 2.- Una zona de libre comercio entre un país que es la primera potencia capitalista mundial y, 24 naciones con economías diferenciales (por ejemplo no es lo mismo Venezuela que Panamá) traerá un nuevo Panamericanismo en función de los intereses vitales... de los Estados Unidos. 3.- Y, por último la creación de exclusivas relaciones comerciales entre los países latinoamericanos y Estados Unidos, traerá para nuestras naciones problemas de índole económico en sus relaciones con otras regiones del mundo"⁶

Continuando con su política intervencionista y aprovechando la nueva situación internacional (su victoria en la Guerra del Golfo en 1990 y la desintegración de la U.R.S.S. en 1991), la administración Bush promulgó en Florida la Ley Torricelli. El 23 de octubre de 1992, Bush firma dicha Ley con el apoyo de Clinton, la cual tiene tres objetivos concretos: 1.- Revitalizar el bloqueo en forma total contra Cuba decretado ya en 1960, para que la revolución muera por aislamiento internacional.

2.- Los Estados Unidos no levantarán el bloqueo hasta que en Cuba haya un gobierno cercano y afecto a los intereses globales norteamericanos. 3.- Demandar de la Comunidad Internacional sumarse al bloqueo contra Cuba.

En fin George Bush, dejó toda una plataforma en política exterior que es la combinación de programas de administraciones anteriores y medidas tomadas por su gobierno. Plataforma que en gran parte conforma la política exterior del actual presidente William Jefferson Clinton.

V. BILL CLINTON (DEMOCRATA) Y LA TEORÍA DE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA INTERNACIONAL

Cuando el 20 de enero de 1993, asumió la presidencia de los Estados Unidos Bill Clinton, lo hace dentro de una gran expectativa mundial, con un país convertido en la práctica en la única potencia económica y militar del planeta.

Clinton en su discurso oficial al asumir la presidencia afirmó: "Es hora de que la nueva generación acepte el liderazgo estadounidense en el mundo... actuaremos con la diplomacia pacífica cuando sea posible y con la fuerza cuando sea necesario". Sin mucho esfuerzo podemos imaginarnos como por ese discurso, se pasean totalmente actualizados los fantasmas de sus antecesores como James Monroe (Doctrina Monroe 1823), A. Jackson (Intervención en Texas 1845), G. Polk (anexión territorios mexicanos 1848). T. Roosevelt (separación Panamá de Colombia 1901); Kennedy (bloqueo a Cuba 1961) etc.

"Bill Clinton ha afirmado oficialmente la continuidad en gran parte de la política exterior de su antecesor republicano G. Bush, específicamente en las políticas para América Latina y El Caribe. Antes de asumir la presidencia declaró que apoyaría totalmente la Ley Torricelli promulgada por Bush el 23

de octubre de 1992 contra Cuba... Por otra parte, Clinton continuará con el Plan Bush o Iniciativa para las Américas (decretado el 27 de junio de 1990), que tiene como fin primordial la creación de una zona de libre comercio a lo largo de todo el continente americano"⁷

Así, B. Clinton ha continuado con parte de la política exterior de G. Bush para nuestra América, pero tenemos que plantearnos algunas reflexiones del porque Clinton, por ej., suspendió el bloqueo contra Vietnam y por otra parte está decidido a mantener el de Cuba. Podemos deducir, que Clinton se ha anotado algunos éxitos dentro de la Teoría de la Globalización Económica Internacional, como la ratificación del Tratado de Libre Comercio para crear un mercado común formado por México, Canadá, y los EE.UU; y el tratado logrado con los 119 países miembros del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio para reducir las barreras comerciales en todo el mundo, así como el interés por Vietnam desde el punto de vista de un nuevo mercado, y normalizar las relaciones diplomáticas y económicas con la República Popular China (pasos ya dados en este sentido por R. Nixon en 1972). Pero el caso cubano es distinto, Clinton sabe de la importancia de ese sector de latinoamericanos de origen cubano que viven en Florida y otras regiones de los EE.UU, tanto para la parte de la economía estadounidense como desde el punto de vista electoral, y por supuesto el actual presidente está pensando en su reelección.

En el momento que terminábamos este trabajo, el senador republicano Jesse Helms introdujo en el congreso un nuevo proyecto de Ley contra Cuba (para reforzar la Ley Torricelli) apoyado por Clinton. En este sentido nos parece necesario referirnos brevemente a los alcances de dicho proyecto. El senador Helms presentó el pasado 9 de febrero de 1995 el proyecto de Ley denominado "Ley de solidaridad para la libertad y democracia en Cuba", que consta de los siguientes puntos: 1) Impedir cualquier tipo de relación comercial de Cuba con cualquier nación del

mundo; 2) Sancionar y evitar las inversiones extranjeras en la isla; 3) Retirar las visas norteamericanas a cualquier ciudadano extranjero que compre, venda, u obtenga ganancias de propiedades expropiadas a ciudadanos estadounidenses en Cuba; 4) Impedir los esfuerzos del gobierno español para que el Fondo Monetario Internacional tenga algo que ver en la reconstrucción de la isla; 5) Lograr que el gobierno de Bill Clinton impida por todos los medios que Cuba entre a formar parte de cualquier organismo internacional de crédito; 6) Advierte al Banco Mundial u otra institución que en caso de ayudar a la isla, EE.UU tendrá el derecho de retirar de su contribución a esos organismos una cantidad similar a la que esa institución entregue al gobierno de Fidel Castro; 7) Propone la emisión de Tele-Martí desde Miami en la frecuencia U.H.F para garantizar su perfecta visión en Cuba; 8) Prohibir a empresas estadounidenses y aquellas relaciones con el capital de ese país, la importación de azúcar y productos derivados de aquellos países que le compren este producto a Cuba; 9) En el futuro, ni Raúl Castro, menos aún Fidel, podrán ser parte de un gobierno de transición. Ante estas perspectivas consideramos que este proyecto tendrá el mismo futuro que la Ley Torricelli, es decir, no pasará de ser un instrumento básicamente unilateral del imperio estadounidense, ya que la comunidad internacional de manera mayoritaria no la tomará en cuenta para sus relaciones políticas y comerciales.

VI.

CONCLUSION:

A pesar de lo breve del presente trabajo, creo haber logrado en gran medida demostrar que la idea de la expansión ha sido y es una constante en el proceso histórico estadounidense hasta nuestros días, tanto las administraciones demócratas y republicanas siempre han respondido en la práctica a similares intereses políticos, geoestratégicos, y sociales. Podemos afirmar que las relaciones económicas-políticas entre los EE.UU y América Latina desde por lo menos 1823 (Doctrina Monroe) hasta nuestros días, han sido totalmente desiguales y en perjuicio de nuestros países; Por ello creemos firmemente que la Administración Clinton no va ser ni mejor ni peor que las anteriores administraciones estadounidenses. Nada esperemos de ellos, a no ser imposiciones en materia económica y política.

NOTAS :

- 1 Faber, Harold. **Soldado y Estadista: George Marshall**. México; Editorial Diana, 1965, Cap. 14. p. 181
- 2 Fohen, Claude. **La América Anglosajona**. Barcelona, España; Editorial Labor, 1976, cap. 7, p. 71.
- 3 Halperin, Tulio. **Historia Contemporánea de América Latina**. Madrid, Alianza Editorial. 1975. Cap. 6, p. 376.
- 4 Morales, Otoniel. **Richard Nixon: El águila imperial que se convirtió en estadista**. Diario Frontera, Mérida, 9 de mayo de 1994.
- 5 Morales, Otoniel. **Reagan y Bush: Prioridades y coincidencias en política exterior hacia América Latina**. Diario Frontera, Mérida 26 de abril de 1991, p. 7.
- 6 Morales, Otoniel. **El Plan Bush y América Latina**. Diario El Tiempo. Valera, 12 de mayo de 1991. p. 4.
- 7 Morales, Otoniel. **Bill Clinton: ¿Más de lo mismo en política exterior hacia América Latina?**. Diario Frontera, 30 de enero de 1993, p. 2.